Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.426. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 26 de Septiembre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros corresponsales y suscriptores de fuera, que se hallan en descubierto con esta Administración salden sus débitos.

Los envíos deberán hacerlos en letras de fácil cobro, libranzas de giro mútuo, ó de la manera que les sea más cómoda.

Mil gracias por adelantado.

ALGO DE FEMINISMO

Entre los elementos avanzados del último Congreso feminista celebrado en París, existía, al decir de doña Emilia Pardo Bazán, una corriente adversa á conceder á la mujer derechos políticos, fundándose en que la mujer es un elemento conservador, y su votación sería favorable á los reaccionarios. ¡Esto en el seno de la *Ville Lumière!* ¡Qué diríamos aquí, divinos cielos, aquí, donde con toda seguridad un plebiscito femenino nos traería á D. Carlos y la Inquisición!

El peligro, á la verdad, no es inminente. La participación directa de la mujer en las funciones públicas no ha llegado á ser en España un problema. Ella misma no la desea ni la pretende. ¡Bonitos están aquí los derechos políticos para que sean por nadie apetecidos! Los hombres que legalmente los poseen no los usan. No hay riesgo de que una novísima Asamblea de las mujeres repita los donosos desproprósitos que á la de su invención atribuyó Aristófanes.

La idea de las mujeres políticas hace reir mucho entre nosotros. Es un tema fecundo de fáciles donaires. ¡Cualquiera se imagina en serio á una hembra concejala, diputada provincial ó diputada á Córtes, senadora, subsecretaria ó ministra! ¡Cualquiera conserva su gravedad ante la imágen de la patrona de huéspedes ó de la señora del tercero, votando discutiendo, presidiendo, administrando los intereses del Estado ó los del común! Y véase lo que es el hábito: los que de tal suerte ponen en solfa á las mujeres políticas olvidan que por mujeres ha sido desempeñada, en la mayor parte de nuestra vida constitucional, la más alta magistratura del Estado. La mujer no puede ser concejala, reina sí. La ley no le confía la custodia de los intereses de una aldea, pero sí los de la nación entera. Entre las paradojas del régimen figura la de que esté capacitada para lo más, quien no lo está para lo menos.

Y de otra cosa no se percatan tampoco aquellos amables burlones, á saber: de que en ninguna parte del mundo hace la mujer tanta política como en España. Ella no vota, ni es votada, no elige ni es elegida, no desempeña funciones públicas ni lo quiere. ¿Para qué? Tiene la realidad del poder, la esencia de la soberanía. Si le habláis de política, bosteza, se encoge de hombros, dice que ella de esa no entiende, ni ganas. Pero en el círculo de sus relaciones íntimas influye, apremia, pone su omnipotencia al servicio de determinada causa. ¡Cuántas varoniles flaquezas, cuántas inconsecuencias, cuántas apostasías tienen su explicación única en esa influencia mujeril! Digámoslo parodiando á Shakespeare: «Reacción, tu nombre es mujer».

La mujer española pertenece aún más que el hombre á los siglos pasados. Su espíritu es esencialmente retrógrado, atávico. El culto de la rutina tiene en ella su sacerdotiza. En esta desgracia, acaso la más grande de cuantas nos afligen, á todos nos cabe la culpa. Aquí donde la educación del hombre se halla tan descuidada, la de la mujer es casi nula. Han contribuido á ello no poco los perjuicios varoniles; menosprecio hacia la capacidad de la mujer, falsas ideas acerca de su misión y de su destino en la vida, empeño en perpetuar su servidumbre, temor á molestas competencias. ¿Qué más? Hombres hay de ideas avanzadas que estiman útil conservar en el alma de la mujer los prejuicios políticos y religiosos, como si existieran en el mundo dos verdades, una para cada sexo.

El resultado á la vista está. La mujer del pueblo, que solo por raro caso sabe leer, es una esclava donde quiera. En las provincias del Norte suele ser bestia de carga sujeta á las más duras faenas. En el Mediodía y en Oriente, donde aun conservan las costumbres vestigios de la influencia musulmana, la mujer es objeto de pasión y de sensualidad. Al el hogar sigue siendo un serrallo, sino que con una sola hembra. Las muchachas de las clases directoras suelen educarse en los conventos. Allí otras mujeres, que solo son madres de nombre, se encargan de preparar á las jóvenes para cumplir los austeros deberes de la maternidad. Se les enseñan idiomas que luego no hablan, labores que luego no hacen, un poco de música que olvidan en cuanto se casan. Y eso es todo. Nada que ocupe la mente, que llene la fantasía, que discipline el pensamiento, que forme el carácter, que inspire la noción de la seriedad de la vida. De donde la incurable frivolidad del espíritu femenil ocupado exclusivamente en trapos, pequeñeces y chismes.

¿Qué querríamos que fuesen las mujeres? ¿Bachilleras? ¿Marisabidillas? ¿Medias azules? ¿Preciosas ridículas? No, sino madres y esposas. ¡No es esa su misión en el mundo! Pues no es esposa la que no puede acompañar en espíritu á su marido ni comprenderle, á poco que el marido valga. Pues no es madre, racional y humanamente hablando, la que no puede informar el alma de su hijo en el bien y la verdad, ni aun criarle conforme á las reglas de una higiene que desconoce. Así se malogra, por falta de cultivo, esa primera materia femenina excelente que la naturaleza nos depara. ¡Qué mujer sin rival sería la mujer española bien dirigida y educada!

En este yermo de la conciencia femenina los hombres negros hacen su agosto. El pie tismo es la única idealidad que la resta á la mujer privada de toda cultura. Esa devoción, fanática en unas pocas almas vehementes, en muchas supersticiosa, rutinaria y superficial en las más, hasta para hacer de la mujer el instrumento de sus naturales enemigos. Los que menosprecian á la mujer le rehusan el sacerdocio y la consideran fuente de todo pecado é impureza, se hacen dueños de ella, y mediante ella ponen cerco á la conciencia del hombre. Entonces el amor es medio de seducción, los sentimientos más puros se ponen al servicio de los más negros designios, y no hay entereza que resista á la sonrisa de la esposa ó á las lágrimas de la madre. Trabajando así inconscientemente contra el progreso y la verdad, la mujer trabaja contra sí misma, pues nunca bajo la dirección de tales hombres, interesados en mantener su esclavitud, logrará emanciparse y redimirse.

Alfredo Calderón

UNION NACIONAL REPUBLICANA

SU MANIFIESTO

Todas las esperanzas que despertó entre los monárquicos el advenimiento de la Restauración han resultado fallidas; y todos los recelos que despertó el advenimiento de la regencia han tenido una realización que ha superado á la temida y prevista. Ni en uno ni en otro período se ha llevado á cabo reforma alguna trascendental, ni siquiera en aquel orden de cosas que dió lugar á que se enriqueciera nuestro vocabulario político con el término *selección*, expresión de algo que no obstante ser tan poco, ni siquiera se ha sido ni intentado. Y como si no fuera bastante tanta ilusión perdida y tanto desengaño cosechado, las guerras, en las que lo hemos perdido todo, hasta el honor, han conducido al país á la situación desesperada en que nos encontramos, condenada por la opinión pública, como no lo ha sido jamás otra alguna, y en forma tal, que si los obligados en primer término á acatarla y servirla, ejecutando sus acuerdos, la desatienden y menosprecian, quedaría demostrado que no ha tenido fin la *série de lamentables equivocaciones* que condujo á los sucesos de 1854.

Pero el hecho es que dentro del régimen imperante no hay cauces para dar salida á esas corrientes, entre otras razones, porque carece de instrumento de gobierno útiles y sanos. Excusado es hablar del partido que hoy rige los destinos del país, porque para todo el mundo está de cuerpo presente; ni del liberal, hundido para siempre con las escuadras de Cavite y de Santiago de Cuba; ni del que á la desesperada intentara formarse con elementos heterogéneos é irreductibles, como si para ello bastara querer. Entre tanto, cada día ocurre algo que, por lo extraordinario, parece á las gentes inverosímil, hasta el día siguiente en que otro acto del Gobierno viene á hacer de poca monta el anterior. Dígalo sino el último empréstito, que ha sido una grave, costosísima equivocación, al principio, y una escena fantasmagórica y carnavalesca con incidentes acaso justificables, al fin. ¡Y dígalo también la gereza criminal con que el Gobierno, satisfecho del resultado que para fines de partido obtuvo con la suspensión de las garantías constitucionales en las provincias de Barcelona y Vizcaya, ha hecho lo propio en la de Madrid, manteniendo en la capital de la nación semejante estado excepcional, autorizado por la Constitución para muy otros fines, después de haber desaparecido el pretexto alegado para establecerla, al mismo tiempo que se dejaba sin efecto en Vizcaya por motivos relacionados con intereses que ni son nacionales ni patrióticos! ¡Y como única esperanza el saber que dentro de dos años será confiada á un mozo de diez y seisaños función tan difícil y espinosa como lo es en España la propia del jefe del Estado!

En tales momentos los partidos republicanos se consideran llamados á dar solución á ese problema.

Pero si su fuerza social es innegable, según lo han demostrado siempre que han luchado en contiendas en que no es incontrastable el influjo malsano del poder, como las elecciones municipales, y su abnegación y su desinterés bien probados en veintisiete años de oposición sin desmayos ni abdicaciones, no hay para qué ocultar dos deficiencias que á toda hora se les ha echado en rostro: la división de sus adeptos y la falta de un programa común. Para hacerlas desaparecer se ha llevado á cabo la Unión Nacional Republicana, sobre las bases que á seguida se dan á conocer, la cual no es una federación de partidos, sino una fuerza homogénea con una sola dirección, ni ofrece solución tan sólo para los problemas que engendren inmediatamente el cambio de régimen, sino para todos los que al presente interesan al país. Únicamente queda fuera un partido constituído, el federal, sin que esto obste, como es notorio, á la inteligencia con él también, cuando de fines concretos se trate. Por lo demás, las cartas que se insertan con el programa demuestran, á la vez que la lealtad y perfecta corrección con que se han conducido los correligionarios que las suscriben, hasta qué punto se ha procurado extender la Unión á todas las fuerzas y elementos republicanos.

No hay para qué decir que por lo mismo que no se limita la Unión Nacional Republicana á un concierto entre dos partidos, en ella caben cuantos individuos, elementos y fuerzas estén conformes con el programa que hoy se da á la publicidad, sin que implique en modo alguno la necesidad de afiliarse á ninguno de los dos que la inician. Respondiendo á este propósito, se establece en una de las bases del convenio concertado que el Directorio ejercerá su autoridad directa sobre cuantos se adhieran á la Unión, cualesquiera que sean su denominación ó procedencia.

Suspendida la publicación del programa de la Unión Nacional Republicana hasta el restablecimiento de las garantías constitucionales, ha transcurrido bastante tiempo desde que aquél se aprobó por las Asambleas de los partidos, y acaso alguien juzgue inoportuno ahora lo que entonces escribió allí acerca de la Unión Nacional, iniciada en las Asambleas de Zaragoza. Pero este Directorio no vacila en declarar que, aun autorizado para variarlo, lo habría dejado tal como está, porque entiende y tiene la seguridad de que lo estiman del mismo modo todos sus correligionarios que sería un grave mal para el país la disolución de esa fuerza, y que lo que patrióticamente debe desearse y procurarse es que la crisis que atraviesa, en estos momentos se resuelva sacando enseñanzas del pasado y tomando en cuentas las discretas reservas que ya se hacían en nuestro programa, y que desgraciadamente han hecho buenos los sucesos ocurridos.

Y para concluir, debemos manifestar que el Directorio de la Unión Nacional Republicana, así que se constituyó, acordó en uso de las facultades que le confieren las bases convenidas, y sin perjuicio de ampliar este acuerdo á otros correligionarios á medida las circunstancias ó las conveniencias lo exijan, asociar á sus deliberaciones y á todos sus trabajos el concurso personal y constante de los señores D. Nicolás Salmerón y Alonso y D. José María Esquerdo, quienes se han puesto incondicionalmente á disposición del Directorio, al comunicarles este acuerdo, confirmando así declaraciones que con anterioridad habían hecho.

Con la ayuda de todos, y también la obediencia de todos, el Directorio cumplirá los deberes que le imponen la confianza en él depositada y la extraordinaria gravedad de las circunstancias, sin vacilaciones ni desmayos, hasta llegar al logro de nuestras honradas y patrióticas aspiraciones.

Madrid 20 de Septiembre de 1900.—Presidente, José Muro.—Vocales: Gumersindo de Azcárate.—Fernando Romero Gilsanz.—Secretario, Antonio Ruiz Beneyan.

El programa

A continuación del Manifiesto insertan los manifestantes el programa haciendo constar

que no cuentan con D. Francisco Pí y Margall.

En el programa hacen constar los acuerdos ya conocidos, de los cuales, como los mas interesantes; extractamos los siguientes:

Organizaciones locales

Afirmando una vez más la unidad de la Patria y la soberanía del Estado nacional, los republicanos reconocen sin mengua de estos principios indiscutibles la existencia de las entidades locales, y ampararán su personalidad y sus derechos de manera que libremente se desenvuelva la vida de los Municipios que tienen un origen histórico bien definido, ó que leyes posteriores han creado al establecer la división política y administrativa del territorio nacional.

Otras reformas

Aparecen las formuladas en este documento con la vaguedad necesaria para que se acepten por todos los que la suscriben. Respecto de Hacienda, resumen sus aspiraciones con las palabras siguientes:

El remedio está, en cuanto á los ingresos, en caminar hacia la simplificación de los impuestos;en dar la preferencia á las contribuciones directas sobre las indirectas, en compensar, al establecer aquéllas, la carga abrumadura que éstas echan sobre los hombros de las clases menos acomodadas, y en impedir la desigualdad irritante que acusa la misma estadística oficial entre los ciudadanos, muchos de los cuales eluden el cumplimiento de la obligación de contribuir á levantar las cargas del Estado.

Respecto de las reformas políticas, se hacen las afirmaciones comunes ya á todos lo demócratas, sean ó no republicanos.

APUNTES POLÍTICOS

Cortamos de *La Correspondencia de España* estas líneas que expresan fielmente le barullo que reina entre los monárquicos:

«En los círculos y en la prensa ha empezado á hablarse de las consecuencias políticas que puede traer la muerte del general Martínez Campos, especialmente en el campo conservador.

La plana mayor del antiguo partido conservador está hoy reducida á tres ó cuatro ex-ministros sin duda alguna llenos de merecimientos, pero cuya avanzada edad no consiente esperar de ellos las energías suficientes para el desempeño de cargo tan difícil.

¿Habrá con este motivo alguna modificación en las relaciones políticas del gobierno con el duque de Tetuán?

¿Será nombrado senador vitalicio el señor D. Alejandro Pidal para encargarse de la presidencia de la alta Cámara y dejar la del Congreso al Sr. Villaverde»?

No parece tan hecha como se dijo la unión del partido conservador alicantino, aunque *El Correo* lo niegue, y por más que elogie á diario el tacto del gobernador civil de la provincia.

Por de pronto el señor barón de Petrés está disgustadísimo.

Notas y notitas

Una observación amistosa

El otro día se reunieron los periodistas alicantinos y acordaron asociarse nombrando una junta ó comisión, de su seno para el mejor y más pronto resultado de su proyecto. Pues bien, esa comisión debió ser convocada ya por su presidente D. Antonio Galdó López, para cumplir su cometido, y tomar la iniciativa en lo que le compete.

Se ha dado el caso de aparecer una noticia en un periódico local, citando á una reunión en la Sociedad Económica, á todos los periodistas, sin que supiéramos quién la convocaba. Así no debe procederse, y lo advertimos, sin ánimo de molestar á ningún compañero, y sí solo por que se proceda con corrección.

Descurso de Costa

El discurso del señor Costa que se leerá en el certámen del colegio pericial de Coruña es notabilísimo.

Ocupándose del fracaso de la Unión dice que se debe haber tomado por el atajo de la revolución sin agotar los procedimientos pacíficos y constitucionales.

Dice que debe rectificarse la táctica de las clases mercantiles no abandonando el campo á los políticos.

Añade que una nueva organización con carácter análogo á la liga de Manchester tendría estadística de organismos afiliados.

Dice que publicará un periódico diario y circularán hojas de propagandas, celebrando mitings y banquetes monstruos en Madrid y provincias.

Cree que deben darse manifiestos para los españoles de América y restituir al movimiento primitivo y al carácter que tuvieron las asambleas de Zaragoza.

Añade que se debe confiar la presidencia á una persona de actitudes más sólidas que brillantes.

El contrabando y ... las Aduanas

En una de las más importantes y respetables revistas financieras de España leemos las siguientes líneas, que no tienen desperdicio y que ponen bien á las claras lo que es nuestra desdichada administración:

«El mejor contrabando.—Lo era en otra época el del tabaco, pero no lo es hoy, aparte del mayor riesgo que ofrece por la vigilancia que la Compañía Arrendataria ejerce directamente por medio de sus agentes, porque los crecidos derechos de aduanas que pagan el azúcar, el acohol y algunos géneros de los llamados coloniales, permiten obtener mayores ganancias á los contrabandistas con menos riesgo, dado que si pierden los géneros, el valor de éstos es relativamente pequeño.

El contrabando se ha organizado y concentrado hoy sobre esta base.

También se nos asegura que si en alguna aduana se defrauda, es sobre los derechos elevados de estos artículos, lo cual no es nuevo, pues recordamos que ya hace años se señalaba una aduana de Andalucía como creada con especial empeño por una casa de gran influencia política entonces, para procurar la introducción de los azúcares extranjeros con ciertas facilidades.»

Ultimo tributo

El cadáver del general Martínez Campos ha sido en definitiva encerrado en caja de cinc, porque la de madera en que se le quiso encerrar resultó pequeña y no hubo modo de reemplazarla por otra, pues, como era domingo, nadie quería trabajar.

La descomposición del cadáver hizo necesario soldar el ataud.

Llegó á Zarauz la hija del Sr. Martínez Campos, casada con Cayo del Rey, y llegó también D. José Martínez de Campos, tan postrado por la desgracia, que fué llevado casi en brazos desde la estación á Villa Aurora.

La familia del general ha recibido más de cuatrocientos telegramas de pésame de todos los puntos de España.

Ha ido también á Zarauz el señor marqués de Estella.

La sección de la escolta real que asistirá al entierro la constituyen 17 hombres, al mando del coronel Sancristobal.

A las siete de la mañana dijo la primera misa en la capilla ardiente el arzobispo de Santiago de Cuba.

A medio día depositó el coronel Chacón dos coronas de flores naturales, una de la Reina, en cuyas cintas, de los colores nacionales, se leía: «María Cristina», y otra del archiduque, con cintas blanca y roja (colores de la bandera austriaca), con la inscripción: «Carlos Alberto».

Mencheta ha enviado también otra corona con dedicatoria, que dice: «Al general invicto.»

La fosa del cementerio de Zarauz donde ha de ser sepultado el cadáver, ha sido recubierta de mampostería.

Está en un alto, y será preciso llevar á hombros el cuerpo del general.

El jurado nombrado para la función Taurina ciclista del día 7 de Octubre próximo, compuesta de los Sres. Mena de León, Antoine y Gamarra convocan á todos los señores Ciclistas de esta capital y su provincia hállanse ó no inscritos, para que provistos de sus respectivas maquinas asistan á la plaza de toros el próximo viernes á las cinco de la tarde para celebrar el primer ensayo del Velonsel y acordar los sucesivos hasta el día de la función.

Los recelos que inspira la situación de Cataluña crecen cuando se ahonda en su exámen. Cada día nos descubre un nuevo aspecto y delata su mayor gravedad, poniendo ante nuestros ojos los dolores sin cuento y los dramas inenarrables que atormentan á la clase obrera de aquella región fabril, y la arrojan á luchar desesperadamente por la reivindicación de sus derechos en los goces del mundo, derechos ahogados, desvanecidos en la esclavitud abominable que consume la energía del desvalido trabajador. Aparece para algunos la crisis industrial como una sencilla crispación de la corteza, provocadora de un trance pasajero, aunque angustioso. Así lo cree el Gobierno, habituado á no explorar bajo la superficie de las cosas; por eso el señor Silvela declaraba anteayer, con ligereza imperdonable, que el problema estaba *casi resuelto.* Mas, junto al aspecto económico de la cuestión, está el aspecto social, y no en calidad de consecuencia, sino en el rango de las causas. Simultáneamente con la escasez de trabajo, plantéase la lucha de clase á clase entre obreros y patronos, entre capitalistas y asalariados, disponiéndose entrambas huestes á un choque supremo que otorgue al vencedor título de inatacable y definitiva superioridad.

El manifiesto de la Unión Republicana que en este número publicamos ha producido muy buen efecto en la opinión sana del país. Por nuestra parte felicitamos á los autores y prometemos cumplir con lo que ordena á todos los republicanos que quieren un cambio de instituciones pronto.

Boletin Internacional

Londres 24.—El ministro lord Salisbury dice que es preciso restablecer el poder de Inglaterra en el Sur de Africa, sometiendo al Transvaal y al Orange al régimen de las demás colonias británicas.

Añade Salisbury que, en la cuestión de China, procederá de acuerdo con las otras potencias, pero defendiendo sus intereses.

***

Operaciones de guerra

Telegrafían de Senekal que los boers se concentran en Lindley y que el general Camqbell está cerca de un comando boer en el distrito de Bethleem.

Afirma *La Opinión* que las Cámaras de Comercio, ó no hacen nada ó se dejan llevar por algunos personajes que aspiran á ser ministros bajo la presidencia de D. Basilio Paraiso.

Colega, con fundamento no puede decir eso, pues jamás el Sr. Paraiso manifestó deseos de ser ministro de la Corona. Con la República sería otra cosa.

Con premeditación plausible no quisimos comentar un suelto de *La Regeneración*, sobre aptitudes para ser diputado otro que no sea D. Santiago Mataix.

Ya vé *La Opinión* que se ocupa ayer en esto como no hemos hecho el juego al periódico independiente.

Además, nuestro director es partidario del retraimiento electoral.

Leemos en *La Unión Mercantil* de Málaga:

«La adopción de huérfanos

En Alicante un apreciable sacerdote, aludiendo á la propaganda iniciada en Málaga, ha abogado desde el púlpito por la adopción de huérfanos, diciendo que adoptar á una pobre criatura desamparada es practicar todas las benditas obras de misericordia, consolar al triste, dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, enseñar al que no sabe, etc., etc.

Y ha espresado, además, según carta que se nos dirije, que la adopción de huérfanos es una de las obras más meritorias y que más ha de premiar Dios».

Con la muerte del general Martínez Campos, queda reducido á cuatro el número de capitanes generales del ejército, que es la cifra mínima que ha tenido dicha clase en lo que va de siglo, y esta cifra sólo en los años de 1872 y 73 y ahora, pues en los demás ha variado entre cinco y once, alcanzando esta cifra en 1817, y la de diez en 1818, 1819, 1850 y 1851.

CORREO DE MADRID

24 Septiembre 1900.

Señor Director de La Union Democratica—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

El Sr. Paraiso ha declarado que continuará al frente de la Unión Nacional, cediendo á los ruegos del Sr. Castro; que en breve se celebrará en Cádiz; un acto de trascendencia, y que la Unión seguirá con igual programa que antes y sin aspirar á ocupar el gobierno.

Háblase de la vacante de la presidencia del Senado.

Unos dicen que será ocupada por el Sr. Pidal, dejando al Sr. Villaverde la del Congreso, otros dicen que será nombrado el general Azcárraga.

Los liberales creen que la muerte de Martínez Campos precipitará la subida del Sr. Sagasta al poder.

El Sr. Viesca ha aceptado la dirección de Agricultura.

El Sr. Gasset ha suspendido el viaje á Ciudad Real y Alicante hasta que pase el novenario de la muerte de Martínez Campos.

En la Granja ha suspendido las fiestas la infanta Isabel.

El Sr. Primo de Rivera ha recurrido contra la resolución del ministro separándole del cuerpo de Correos.

Funda el recurso en que el tribunal que lo ha juzgado estaba compuesto de empleados de inferior categoría, y además uno de ellos está sometido á otro expediente.

El Corresponsal.

Varias noticias

Los días 4 y 7 del próximo Octubre se celebrarán en Villena dos grandes corridas de novillos toros de la acreditada ganadería de don Francisco Herrero, los cuales serán estoqueados por los distinguidos diestros alicantinos «Carpintero» y «Guerrita».

En la presente semana llegará á este puerto el vapor «Conseil Freres» conduciendo una importante remesa de bacalao francés para diferentes comerciantes de esta plaza.

OBRA NUEVA

Con el título de ¡El papel vale más! aparecerá muy en breve un nuevo libro de versos de Felipe Pérez Capo.

¡El papel vale más! forma un elegante tomito (1.º de la Colección Rosa) de abundante lectura, al precio de 50 céntimos.

Los pedidos á las principales librerías ó á casa del autor, Libertad, 2, Madrid, acompañando el importe en sellos, letra ó metálico.—Libreros, 25 por 100 de rebaja (de seis en adelante).

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar antes el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdos de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Con motivo de haber sido contratados por la empresa del Teatro Principal los profesores que componen el sexteto, los dueños del café Español han acordado suspender los conciertos hasta que termine la compañía de ópera y opereta que inaugurará sus tareas el sábado próximo.

El señor gobernador civil de la provincia ha convocado á la Excma. Diputación para su reunión semestral ordinaria, debiendo efectuarse la primera sesión en el palacio provincial, á las doce de la mañana del día 1.º del próximo mes de Octubre.

De Real orden se ha dispuesto que haya tiempo hasta el día 30 de los corrientes para solicitar el exámen de ingreso en las Facultades.

Llamado telegráficamente por el aplaudido autor dramático D. Ceferino Palencia, salió el viernes para Madrid nuestro querido amigo don Pedro Llorente, que está contratado para trabajar de primer actor en el teatro de la Princesa; compañía de la eminente actriz señora Tubau.

Damos la enhorabuena al Sr. Llorente y le deseamos grandes éxitos.

¡MOLISMIN!

Infalibrequita manchas—Droguería «El Timón», Calatrava. Alicante.

A juzgar por las noticias que nos comunican de Yecla, la corrida de toros celebrada anteayer en aquella población, fué del agrado del público, y nuestro paisano el valiente novillero «Templaitos», quedó superiormente.

En quites estuvo muy bien librando al picador «Pinto» de una cogida segura y lo mismo en la muerte de los toros que le correspondieron.

Nuestro paisano el aplaudido tenor D. Ricardo Pastor ha sido contratado muy ventajosa-

mente por la empresa del teatro Juarez de Monterrey (Méjico), figurando en la compañía como director artístico.

Hasta el domingo próximo no llegará á esta capital el ministro de Agricultura señor Gasset.

Han ingresado en el Asilo de San Ildefonso, cuatro pobres transeuntes.

Se ha recibido un telegrama de Barcelona anunciando la salida de dicha capital, de la compañía Giovannini que debutará en el teatro Principal el sábado 29 de los corrientes.

En la lista de los asuntos al despacho del Ayuntamiento para la sesión ordinaria que deberá celebrarse hoy, figuran los siguientes:

1.° Informe de Hacienda sobre reconocimiento de crédito.

2.° Autorización para un pago de imprevistos.

Los vecinos de las calles de la Pelota, Cid, Desamparados y Limones, preparan grandes festejos para el próximo domingo.

Las fachadas se adornarán lujosamente, habrá danzas al estilo del país, carreras de gallos, cucañas, etc., etc.

Ha llegado á esta capital el ex-diputado á Cortes republicano, D. Canuto Pérez Pastor, de Pego, con motivo de una causa que se verá hoy ante el tribunal del jurado del que forma parte.

Han comenzado en la Escuela Superior de Comercio los exámenes extraordinarios de prueba de curso.

Anteanoche á las nueve falleció nuestro querido amigo D. Antonio Gadea, Director del Hospital civil de esta ciudad.

Pertenecia el finado á una distinguida y antigua familia de esta localidad, por cuya circunstancias, y por sus relevantes cualidades personales, seran contados los alicantinos que dejen de lamentar la muerte de tan querido paisano.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

Han empezado á repartirse bajo sobre y... L. M. las instrucciones generales de la Sociedad Unión Iberica; por ser altamente beneficiosas, y no ocasiona gastos ni compromisoss recomendamos con eficacia su estudio, y á las personas que no la hubieran recibido, la reclamen en las oficinas de dicha Sociedad, Bailen ... 2.°, derecha.

SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante

Hace saber: Que no habiendo tenido efecto por falta de número suficiente de individuos, la junta general extraordinaria de regantes de la huerta convocada para el día de ayer, en virtud de acuerdo adoptado por el Sindicato, con objeto de dar cuenta de las obras de mejoramiento del Pantano de Tibi, proyectadas por el Gobierno de S. M. en el Real Decreto de 28 de agosto último, inserto en la «Gaceta» número ... del año actual, y tomar los acuerdos que exija la ejecución de dicho proyecto ó guarden relación con el mismo, se cita de nuevo para ..., con arreglo al artículo 52 del Reglamento de este Sindicato que tendrá lugar el día 6 del próximo mes de Octubre á las diez de su mañana, en el salón de sesiones del edificio de la Comunidad, situado en esta capital, calle de Alfonso el Sabio.

Alicante 22 de Septiembre de 1900.—El director, Laureano Antón.—El vocal secretario, ...ntón.

ULTIMA HORA

Madrid 25 (2 t.)

Se ha agravado en su enfermedad la hija de Martinez Campos.—Primo de Rivera recusa á la Junta que le ha juzgado en los abusos de Correos.—Los ... tic as del Transvaal son favorables á los boers, hallándose Buller detenido sin poder tomar la ofensiva por falta de víveres y municiones.—Ha sido firmado el decreto separando del cuerpo de Correos á don José Primo de Rivera.

Madrid 25 (4'15 t.)

Verificóse San Sebastián funerales Campos asistiendo Reyes.—Dictádose decreto disolviendo comisión clasificadora armada.—Boers concéntranse tomar ofensiva.

73-45 29-85.

IMP. Y LIT. DE T. Muñoz.

—¡Caramba, señorita! Si es una muchacha perdida y conoce al asesino del marido de esta pobre mujer, será preciso que se explique delante del alcalde.

—Os repito que no entraréis jamás en la quinta—dijo Clara á la lechera,—si al instante no pedís perdón á la señorita María por esos insultos.

—¿Me echais de aquí, señorita? Sea, enhorabuena, ¡cómo ha de ser!—contestó la viuda con amargura.—Vamos, vámonos de aquí, huérfanos desdichados—añadió abrazando á sus hijos;—volved á cargar el carro, y nos iremos á ganar el pan á otra parte, que Dios tendrá piedad de nosotros; pero á lo menos no nos marcharemos sin llevar delante á esa vagabunda, para que en presencia de la justicia declare quién es el asesino de mi marido, porque conoce á toda la gavilla. Aunque sois rica, señorita—añadió mirando á Clara con insolencia,—y aunque tenéis amigos entre esa gente, no por eso debéis tratar con tanto orgullo á los pobres.

—Es verdad—dijo un labrador;—la lechera tiene razón.

—¡Pobrecilla!

—¡Y mucha justicia que le sobra!

—¡Le asesinaron el marido, y ha de estar contenta?

—Nadie tiene derecho para impedir que haga

lo posible por descubrir á los bandidos que se lo materon.

—El despedirla de ese modo no es ley de Dios.

—¿Y tiene ella la culpa de que la amiga de la señorita Clara sea una muchacha perdida?

—No se debe echar de casa á una mujer honrada, á una madre de familia, por una bandolera semejante.

Estos rumores se iban convirtiendo en amenazas, cuando Clara gritó:—¡Gracias á Dios! ¡Aquí está mi madre!

En efecto, madama Dubreuil volvía en aquel momento de la glorieta.

—Vamos, Clara; vamos María—dijo la arrendataria acercándose al grupo;—vamos á almorzar hijas mías, qué se pasa la hora.

—Mamá—dijo Clara—defended á mi hermana de los insultos de esa mujer.—Y señaló á la viuda.—Por Dios, echadla de aquí. ¡Si oyérais los improperios que tuvo la audacia de decir á María!

—¡Improperios! ¡Cómo se atrevería!...

—Sí, señora. Mirad cómo tiembla mi pobre hermana; apenas puede sostenerse. ¡Ah! Es una vergüenza que tal suceda en nuestra casa. María, perdone; ¡perdónanos, por Dios!

—Pero ¿qué significa todo esto?—preguntó madama Dubreuil mirando con inquietud alrede-

SECCION DE ANUNCIOS

dor de sí, después de observar el anonadamiento de la Guillabaora.

—La señora hará justicia; sí, estamos seguros de que hará justicia—murmuraron los labradores.

—Ahora que está aquí madama Dubreuil, eres tú la que va á salir de la casa—dijo la viuda á Flor de María.

—¡Luego es verdad!—exclamó madama Dubreuil dirigiéndose á la lechera, que tenía cogida del brazo á Flor de María.—¿Cómo os atrevéis á hablar de esa manera á la amiga de mi hija? ¿Así pagáis los favores que os dispenso? ¡Vamos dejad en paz á esa criatura!

—Señora, repito que agradezco vuestros favores—contestó la viuda soltando el brazo de Flor de María;—pero antes de condenarme y echarme de vuestra casa con mis hijos, preguntad á esa desastrada, y veréis cómo no tiene cara para negar que me conoce y que yo la conozco.

—Jesús, hija mía, ¿no oís lo que dice esta mujer?—preguntó asombrada madama Dubreuil,

—¿Es ó no cierto que te llamas la Guillabaora?

—Sí—respondió aterrada la infeliz criatura sin atreverse á mirar á madama Dubreuil;—sí, ese era mi nombre...

—¡Ya veis cómo lo confiesa!—gritaron con enojo los labradores.

—Pero ¿qué confiesa? ¿Qué es lo que ha confe-

llo de indignación contra Flor de María y tomaron el partido de la lechera, que era de su clase, y en cuya desgracia se interesaban.

Los tres niños de la aldeana, al oír los gritos de su madre, la rodearon y empezaron á llorar sin saber de qué se trataba.

El aspecto de las pobres criaturas, vestidas también de luto, dobló la simpatía que inspiraba la viuda, y aumentó la indignación de los aldeanos contra Flor de María.

Clara, asombrada por estas demostraciones amenazadoras, dijo con voz conmovida á la gente de la quinta:

—Haced salir de aquí á esta mujer; os vuelvo á decir que el pesar le trastorna el juicio. Perdónala, María; está loca. No sabe lo que dice.

La Guillabaora, con la cabeza baja, pálida, inerte, acongojada, no hacía el menor movimiento para desasirse de la robusta lechera.

Clara atribuía esta inacción al terror que aquella escena debía inspirarle, y volvió á decir á los labradores:

—¿No habéis oído? Os mando que echeis de aquí á esa mujer, ya que se empeña en no decir mas que injurias. Para castigar su insolencia, no tendrá la plaza que se le ha ofrecido, ni volverá á poner los pies en la quinta.

Ningún labrador se movió para obedecer la orden de Clara: uno de ellos se atrevió á decir:

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10'50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde, llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'35 mañana.—CORREO salida, 3'35 tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.